

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

AÑO VIII.—Núm. 2.846

Redacción y Administración

MERCADO NUEVO, 8

Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98

Todos los originales
al Director-Gerente

Franques concertado

La opinión francesa y la desmembración de Austria-Hungría

Un artículo de Jacques Bainville

"A favor de los principios de Wilson quien sale ganando es Alemania."

En *L'Action Française*, escribe Jacques Bainville el siguiente artículo, que puede servir de orientación a aquellos lectores nuestros que siguen con atención los acontecimientos actuales. Dice así:

En dónde está el lazo?

Desde que se trata de la desmembración de Austria hemos estado diciendo a los partidarios de las nacionalidades: ¿Y la nacionalidad alemana? ¿Qué nacéis de la nacionalidad alemana? Los alemanes de Austria, por sistema, estaban olvidados; y ellos se han encargado de llamar la atención.

No sólo se olvidaban de su nombre, sino que se dejaba de ver que su espíritu nacional al menos tan fiero como el de los checos o el de los yugo-eslavos. Además, ellos se arman a la patria alemana, de la cual salieron hace medio siglo. Para los eslavos, reducidos a sus propias fuerzas, no hay ya Rusia, no hay «lo ruso»; y los alemanes de Austria tienen a sus espaldas a la grande Alemania que les llama y les sostiene.

Todo ha pasado como era fácil de prever: al caer Austria en pedruzcos, los primeros en organizarse han sido los alemanes. Ellos serán los que tendrán formado su Estado independiente, porque son los mejores perseguidos, los más ricos, los más desahogados bajo el aspecto político y social. Y, además, ese Estado ha nacido en Alemania un protector natural. En cuanto pase un poco de tiempo, la *Entente* dejará marchar las cosas, la Austria alemana se reunirá al Imperio alemán, como Baviera y Wartemberg estaban ya reunidos con él; y en lugar de ir a la dislocación de Alemania se habrán ido a su concentración. Admirable «fin de guerra» para las potencias aliadas, a la hora de la victoria.

La idea de democracia, siempre unitaria, en los países germánicos, y en continua lucha con el particularismo dinástico, viene a reforzar ese movimiento. Los liberales alemanes han comprendido muy bien el partido que podían sacar de los principios del presidente Wilson, aplicados a su propia causa. En 1848, había sido fusilado, en Viena, el republicano Robert Pann, porque quería hacer la unidad de todos los alemanes por medio de una revolución democrática; y sus sucesores, para llegar al mismo resultado, se contentan con colocarse en el terreno del derecho de los pueblos a disponer de su suerte. Los aliados quieren ser víctimas de los dogmas, nunca habrán tenido semejante ocasión de inscribir en la historia el embudo más siniestro de todos los tiempos, y se volverá a ver a Francia florecer el proverbio: «*Est-ce que la paix*». La paz de los pueblos.

Resumamos el lenguaje del principal de los periódicos liberales de Alemania. *La Gaceta de Frankfurt* reclama para los alemanes también el principio de la «libre-disposición personal». Si los alemanes de Austria quieren entrar en la comunidad alemana, ellos que, por otra parte, ya no tienen patria, deber del Imperio es el de abrir sus puertas a las hermanas separadas. Y no serán los principios los que le decidirán: serán los pueblos mismos, los que, en la nueva Alemania, libre y popular, harán su unidad.

Esa Alemania, para su entrada en el mundo, tiene el deber de tender la mano a los alemanes de Austria, cuyas antepasados salieron en otro tiempo de la gran comunidad. «En dónde quiera que resuene la lengua

alemana», dicen los liberales de Frankfurt, volviendo al tema de 1813; debe haber una Alemania del pueblo alemán.

Así es que, a favor de los principios wilsonianos, se reforma en Alemania, como en todas las etapas de su unidad nacional, la alianza del liberalismo y del pangermanismo, llamada en su sentido etimológico y real: el principio de las nacionalidades, debía aprovechar, por lógica, a la más compacta a la más exuberante y a la más exigente de las nacionalidades de la Europa central, la que pretende no haber acabado de unirse todavía.

Si es a los pueblos de Austria-Hungría a los que se quiere dirigir, como lo sugiere inocentemente *Le Temps*, es probable que por una cuarta parte de la población austriaca, no se dirigirá ya mañana más que a una provincia alemana: los alemanes de Bohemia han redactado ya un escrito de fidelidad al príncipe Maximiliano de Baden. Con todo, la mismísima *Gaceta de Frankfurt* es la que nos enseña el camino que no conviene seguir. ¿Qué se respondería a los pueblos de Austria que, dijese: «No tenemos otro deseo ni más voluntad que de permanecer con nuestros hermanos alemanes»?

Parece que en la petición de armisticio austriaco están dispuestos a tener un lazo y nos preguntamos cómo pueden ser tan tímidos los vencedores. ¿No estarán aún habituados a la victoria? Es extraño que, cuando los soldados lo han hecho todo, estén los diplomáticos tan apurados. Si es que hay lazo, el que nos tienden no será tal vez el que se cree ver, sino el verdadero, el del «derecho» de los pueblos en el que se iría a dar con la cabeza inclinada.

JACQUES BAINVILLE.

La carretera de Ciudad Real a Navalpino

Constantemente estamos recibiendo cartas y quejas de los vecinos y hasta de algunas entidades de los pueblos que une la carretera vulgarmente conocida por el nombre de *Piedrabuena*, con nuestra capital, hasta el extremo de habernos hecho reparar en el lamentable estado en que actualmente se encuentra la mencionada vía pública.

Llevar razón en sus justas lamentaciones y protestas todos los quejosos de esos pueblos, principalmente los del partido de *Piedrabuena*, en su mayoría pueblos agrícolas, pues el abandono en que se les tiene al «cabo» perjudica sus intereses de un modo directo, por razones de aislamiento; sino que constituye por el estado actual de la carretera un serio peligro para las vidas de los carreteros, así como de los semovientes. Constantemente se suceden los vuelcos y los accidentes, hasta el extremo de que hace pocos meses costó la vida a un infeliz arriero que guiaba un carro.

En nuestro afán de atender estas quejas hemos llevado la protesta a la *Jefatura de Obras Públicas*, cuyo personal tiene precaldo en el cumplimiento de sus deberes, nos ha manifestado que de ellos no solamente no es la culpa, sino que ni en sus manos está el remedio.

El responsable de tal estado de cosas es el contratista de las obras de reparación Sr. Lorente, quien a pesar de los continuos ruegos de los ingenieros de la Jefatura para una rápida realización de los trabajos, ha contestado siempre con evasivas.

Hasta el año próximo no termina el plazo de concesión que el Estado tiene

dado al contratista para la reparación de la carretera y en ese tiempo es libre de manifestaciones periodísticas, sintiendo el hacer o no hacerlo que más convenga a su voluntad, planes o intereses.

Pero ¿no tiene la Jefatura, aunque sean por otras razones o compromisos, algún medio de obligar a ese contratista a que cumpla con sus obligaciones?

Siquiera por los intereses de esos pueblos perjudicados y por la vida de los pobres arrieros.

Es de justicia, señores Ingenieros! Señor Naráiz! Ya sabemos que de ustedes no es la culpa.

EN ACCIÓN DE GRACIAS

El pueblo y la Patrona la Virgen del Prado

Entre los contertulios del *Círculo Artístico y Musical del Casino de Ciudad Real* a los que se han adherido después numerosos vecinos de este católico vecindario ha surgido la idea de hacer procesionalmente a nuestra Excelenta Patrona la Virgen del Prado, en acción de gracias por haber comenzado a decrecer la epidemia, el mismo día que se celebraron las rogativas.

Haciéndole eco de tal deseo popular,

Cuentos de "El Pueblo Manchego,"

PARÉNTESIS SENTIMENTAL

En el gabinete coquetón de Elena el piano sonaba tímido y conmovido como un viejo amigo que vertiera en nuestros oídos las aventuras de su corazón.

Las manos chiquitas y díscolas de Elena son sobre las teclas dos flores japonesas frías y pálidas.

Un ensueño del divino Griego palpita en el aire.

Las notas sutiles y sentimentales envuelven nuestro espíritu en un santuario de melancolía.

Nos hemos quedado solos en el saloncito de la pianista y yo.

La mamá de Elena comenzaba a bostezar, y ha salido fácilmente, previo un ademán de cortés excusa.

De pronto Elena levanta sus manos del teclado y hace girar el taburete donde está sentada, quedando frente a mí.

—Estaba deseando que nos dejara mamá. Tengo que contarte cosas.

—Vámonos a ver. Sin duda has reído con tu novio y pretendes encargarme de una misión diplomática.

—Su rostro adquiere una gravedad solemne e inusitada.

—Eres mal pensado—dice—No pienso en novios ya. Quiera hablarte de cosas más serias.

—Mi estoppelación ha sido grande porque Elena no ha pensado nunca en cosas serias.

Ligera, bonita, y algo candorosa, a pesar de todo, mi gentil interlocutora era antes como una risueña tromba de cascabel de oro.

Para ella el amor era un divertido deporte. Las cartas de sus adoradores no tenían para la encantadora criatura tanta importancia como la rúbrica del «tema». El incienso de los homenajes quedaba pospuesto a los perfumes «alimados» en artísticas pomas sobre las repisas del tocador. Mas siempre el amor y la galantería eran el ambiente natural de la chiquilla, la atiborrada en que triunfaban la vanidad de su espléndida belleza y la seducción de su espíritu alegre, burlón y alocada. Y ahora la pena se había puesto seria y hablaba del amor con mesocrepicio, qué ríspida dolorosa se habría llevado el estrepito de los fuertes cascabels!

—Mi asombro sube de grado al oír de labios de Elena estas palabras categóricas: «He pensado en dedicarme a la literatura».

«¿Te gusta?» «¿Te gusta escribir?» Por lo visto tú creas como los demás, que soy una chiquilla sin seso.

He protestado con gran vehemencia, pero ella, sin hacer caso de mis frases de admiración, ha explorado las entrañas de un berquillo y ha dejado en mis manos una artística carpeta de colorada piel. «Son mis «Memorias». Léelas. «Tus miembros».

«Pero chiquilla ¡ya tienes diecisiete años!» Un gentilísimo míbil de bajo ha contraindo los músculos de su frente.

«Según los datos que estos últimos días se publican parece ser que la epidemia reinante ha decrecido.»

«En este pueblo en que el cariño y veneración a Nuestra Excelenta Patrona la Virgen del Prado es muy grande y que desde que se bajó de su Camarín al centro de la Prioral, no dejamos todos sus amantes hijos de visitarla para implorar cese la epidemia, creo interpretando un sentir general, el hacer un llamamiento a las Autoridades civiles y eclesiásticas para rogarias que como agradecidos a la protección de Nuestra Patrona, podía y debía sacarse procesionalmente por el paseo de su nombre el domingo próximo.»

«Qué emocionante sería tal procesión! El pueblo en masa acudiría ferviente a acompañarla y rogaria desapareciera el azote actual. Recordar los antiguos que ya en otra época de calamidades, se sacó la imagen procesionalmente, y que al siguiente día empezó a cesar la plaga de langosta que asolaba nuestros campos. ¿Podría ocurrir ahora lo mismo?»

«La Patrona es del pueblo y el pueblo quisiera verla procesionalmente.»

AURELIO BERRAZO.

La toma de posesión del nuevo Alcalde Don José Cruz Prado

Un programa social, y no político

Todos los concejales ofrecen su apoyo incondicional para el desarrollo del problema.

Ayer a las once de la mañana se reunió en sesión ordinaria la Corporación municipal, con asistencia del alcalde electo Sr. Cruz y los concejales señores Lasendo, Casva, Sobrino, Ballester, Ojeda, Marquín, Barrojo, Montero, Pizarro, Alonso, Víctor, López Haro, Mora y Calahorra.

Preside el alcalde sustituto Sr. Ruiz de León.

El secretario da lectura al acta de las sesiones ordinarias y extraordinarias anteriores, siendo aprobadas.

El Sr. Ruiz de León pospone al señor Cruz de su cargo, tomando asiento éste en la Presidencia. (Los «reporteros» gráficos de *Vida Manchega*, irrumpen en la Sala Capitular para impresionar el momento.)

(Sale del salón el Sr. Calahorra.) El nuevo Alcalde Sr. Cruz, dirige la palabra a los concejales, expresándose en estos términos:

Señores concejales: Viendo en mí más aptitudes que creo no tener, me habéis llamado para que ocupe un cargo tan honroso, del que hago alarde.

Por las actuales circunstancias que atraviesa el Ayuntamiento, a la alcaldía debe dedicarse mucho tiempo.

Todos sabéis que mi único patrimonio es el trabajo, y por esta razón debe haber dudado antes de aceptar el cargo, y sin embargo me valió al momento, porque al venir a trabajar aquí, venía a trabajar por mi pueblo, al que amo entrañablemente, siendo esta la causa por la que no puedo rehusarle.

No vengo a servir a ningún partido político, sino únicamente a mi pueblo, por eso, yo desde este día no voy a la izquierda ni a la derecha, sino a una corporación que me ha de ayudar.

De mí nada se puede exigir, ni yo lo haré si así sucesivamente.

En mí tendréis un compañero más, muchos son los problemas que en Ciudad Real hay que resolver.

El presupuesto de Ingresos de este año se hizo igual al del año 1917 y hay que tener en cuenta que éstos han mermeo y los gastos han sido mayores; por esta razón las áreas municipales han sufrido un déficit algo elevado, déficit que tratamos de reponer.

El asunto de subvenciones, aunque afecta a España entera, por lo que respecta a nosotros, haremos cuanto sea posible por solucionarlo.

Otro de los problemas de gran transcendencia es la tralida de aguas, cuyos primeros pasos ya están dados, y que al mismo tiempo ha de resolver la crisis de trabajo en unión de la construcción de grupos escolares, de los que dentro de poco tiempo tendremos dos de ellos en nuestra capital.

La unanimidad que ha habido para elegirme alcalde quiero que sea para el bien de Ciudad Real, y poder tener como mayor galardón vuestras condescendencias.

El Sr. BALLESTER dice que todos los concejales puedan congratularse de las palabras pronunciadas por el alcalde e interpretando el sentir de todos; se ofrece incondicionalmente para todo cuanto redunde en beneficio del interés público.

Pide la palabra el Sr. LUENDO y dice: Señores concejales: No soy hijo de Ciudad Real, pero aquí he formado familia y amo a esta población como a la mía. He venido a esta casa por mandato político, pero al sentarme en estos escaños, me despojo por completo de todo partido campalino en la indicación de mi ilustre jefe.

Yo he venido a esta casa a cumplir con mi deber.

Los areas municipales, han sufrido un déficit, y esta, trabajando unidos, debemos procurar reponerlo, al no en su totalidad, por lo menos en parte.

Debemos trabajar para que pronto empujemos las obras de construcción de grupos escolares y de la tralida de aguas, porque de esta manera daremos trabajo a los obreros de Ciudad Real, que son sufridos y trabajadores.

En la confección de los presupuestos, hay que tener en cuenta a la clase obrera y sumarse si se puede la subvención que se da a la Sociedad Obrera.

El ob-er de Ciudad Real es acreedor a que lo tengamos presente.

El Sr. RUIZ DE LEÓN: Me congratulo de que ocupe la presidencia el Sr. Cruz. Confío en sus palabras pues no serán vanas. Todo cuanto he dicho es una hipoteca que ha de cumplir, y así no lo hace será uno de los que le recuerden las palabras pronunciadas en este día.

El Sr. PIZARRRO: Habla en iguales términos que sus compañeros, y hace alusión a la construcción de una Casa de Correos y Telégrafos.

El Alcalde le contesta, diciéndole que si no se construyó fue porque la cantidad asignada de 125 000 pesetas, no era suficiente a juicio de los arquitectos.

Habla el Sr. CURTA y dice que este Ayuntamiento debe seguir la estela brillante infundida por el Sr. Pérez Molina. También se pone a disposición del nuevo Alcalde.

El Sr. VÍCTOR dice que al que calle otorga y que no puede hablar de ninguna suerte, porque ya han hablado sus compañeros.

Felicita al nuevo Alcalde deseándole muchos aciertos en su nuevo cargo.

Todos los demás concejales se adhieren a lo manifestado por sus compañeros.

El Alcalde Sr. CRUZ agradece las palabras pronunciadas por todos los concejales.

Orden del día

Se aprueban varias facturas de obras y servicios municipales.

Queda aprobada la recepción definitiva de las obras de acerado de un trozo de la calle del General Espartero.

Se lee una solicitud de D. Andrés Ojeda pidiendo se le conceda el suministro de agua a la casa número 2 de la calle de Sancho Díez, dándose la conformidad.

Ruegos y preguntas

El Sr. MARQUÍN ruega se le facilite una certificación de las existencias del carbón que haya y de lo gastado desde 1.º de Enero del año actual.

Ruega también que se le indique qué construcciones se han llevado a cabo durante ese tiempo, y que abonen los derechos correspondientes los que aún no lo hayan hecho.

Por último ruega al Alcalde que siga con la obra empezada en su última etapa, de limpieza de las calles a extramuros de la capital.

El Sr. CRUZ dice que le complacerá en los dos primeros ruegos, y en cuanto al tercero hará lo que pueda.

No habiendo otros asuntos que tratar se levantó la sesión.

Después de la sesión

Momentos después de la sesión llegó el Gobernador, ayyl acompañado del inspector provincial de Sanidad Dr. Fernández, para felicitar al nuevo alcalde.

En el despacho de éste fueron obsequiados por el Sr. Cruz con dulces y licor.

A la salida se impresionó una nueva placa para *Vida Manchega*.

Todos los concejales acompañaron al Gobernador hasta su domicilio, subiendo al despacho de éste para hacer una visita al niño Andrés, el superviviente de la tragedia del Torno, haciendo algunos donativos para la suscripción abierta.

Las observaciones meteorológicas, registradas en el Instituto en el día son las siguientes:

Temperatura máxima, 17.4 sobre zero, mínima, 4.4 sobre zero.

Exposición, 21.

Dirección del viento, O.

Rescrido, 173.0.

Presión, débil.

Estado, cubierto.

MACHARNUDO FINO

"LA RIVA"

JEREZ DE LA FRONTERA

Compre V. diariamente
EL PUEBLO MANCHEGO

